

SUSCRICION:
En capital... 4.50 plás. trimestre
Fuera de la capital... 4.50 id. trimestre
Difundir en oro... 4.50 id. trimestre
d. un año en oro... 15.00 id. trimestre
Extranjero... 15.00 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado.
Redacción y Administración, calle del Progreso
núm. 4, 5.º y 6.º

LA LUCHA

ANUNCIOS:
En la 4.ª página, una peseta la línea. En la
2.ª y 3.ª, 50 céntimos. En la 4.ª y 5.ª
centímetros y 4 los superiores 12. Anuncios mor-
tuorios en la 1.ª plana, desde 5 plás. 50 cénti-
mos en adelante, y además 10 c. nls. de pta. de re-
cor. que dispone la ley por inserción de cada a-
nuncio. Comunicados y remitidos desde 4.50 a
6 ptas. la línea a juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y recla-
mos A. LORETTE, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVIII

Se publica todos los días, excepto
los siguientes, á festivos.

GERONA, jueves 10 de marzo de 1898

NUMEROS SUELTOS
25 céntos.

N.º 6.412

PARRAFEADO

Las noticias de Cuba son desconso-
ladoras. Desde que se implantó la au-
tonomía, aquello ha tomado el cariz
que presumíamos los que jamás admi-
tíamos esa antesala de la independencia,
ni transigimos con dar un dedo de ven-
taja á los enemigos del nombre espa-
ñol.

Los que defienden los actos del mi-
nisterio por sistema, deben haberse
convencido de que las flores democrá-
tico-antillanas plantadas y cojidas en
la grande antilla, son flores de puro
cardo, inodoras y punzantes sin atrac-
tivo ni belleza. Hubiera el señor Mo-
ret sembrado siemprevivas, y hubiera
logrado más directamente lo que entró
en su magín, cubrían hoy el cemen-
terio de la soberanía española que otra
cosa no es hoy la isla de Cuba.

Allí la insurrección ha tomado tal
vuelo, que hemos retrocedido á los
tiempos anteriores á la ida del general
Weyler y los autonomistas, erigidos en
mandarines, se han dado tal prisa en
fustigar al elemento puro y genuina-
mente español, que según un despa-
cho que ha publicado el *Diario de Bar-
celona*, alguno de los españoles de ma-
yor prestigio y de los que más servi-
cios han prestado á la causa de la pá-
tria, se disponen á venirse á la Penín-
sula hartos de ofensas recibidas y can-
sados de luchas agobiados por el peso
de los años.

Agréguese á eso el estado de soli-
dantez de los voluntarios á quienes se
quiere desarmar por más que no se di-
ga; al disgusto del país por la protec-
ción á los laborantes llamados recon-
centrados y á otras causas que de puro
sabidas no hay que consignarlas, y
vendremos á sacar en consecuencia
que el fracaso de la autonomía está
palpablemente demostrado y, como es
consecuente, demostrado queda el del
Gobierno que la ha implantado.

Otra de las cosas que agravan la si-
tuación, es el estado económico de
nuestra Hacienda nacional y para co-
honestarle, inventan los ministeriales
la especie de que el señor Puigcerver
teca las consecuencias de la situación
en que dejaron el tesoro de los conserva-
dores, superscheria verdadera que tie-
ne en contra la verdad oficial que pue-
de encontrarse en la *Gaceta* á toda ho-
ra que se quiera, porque el último Go-
bierno de los conservadores liquidó las
presupuestas con *superávit* nada ficti-
cio, realizó con ventajosas condiciones
un empréstito de 600 millones, man-
tuvo nuestro crédito dentro y fuera de
España y no aumentó en un solo cénti-
mo la deuda flotante.

En cambio, como muy oportuna-
mente dice *El Nacional* desmintiendo
esa especie falsa de toda falsedad acu-
diendo á la misma *Gaceta*, el actual
ministro de Hacienda aumenta todos
los meses en quince ó veinte millones
la deuda flotante, la recaudación acu-
sa una disminución hasta ahora de
cuarenta millones de pesetas y á no
ser por el Banco de España, hubiera
tenido que declarar en suspenso los pa-
gos del Tesoro público.

En su afán de mistificarlo todo, aña-
den los ministeriales que el ejército de
Cuba está al corriente de sus haberes
y que los atrasos que existen son del
tiempo del general Weyler, y esto es
otra falsedad, porque Weyler pagó

al corriente al ejército que estaba en
operaciones, y se atendía en la medida
de lo posible al que residía en las po-
blaciones y en donde existían atrasos
era en los suministros y estos se lleva-
ban de tal modo, que no hubo ni un so-
lo proveedor que se negara á cubrir las
necesidades del ejército, de manera que
Weyler, al propio tiempo que procura-
ba no gravar los apuros de la na-
ción, hacia que no sufriera penuria al-
guna el ejército.

Esta es la verdad, como lo es el que
ahora, en cinco meses que mandan los
liberales, solo dos pagas ha percibido
aquel ejército, lo mismo el que está en
operaciones que el que cubre guarni-
ciones y, según se afirma, cuerpo hay
cuyos soldados solo han recibido en un
mes medio peso en papel y, como afir-
ma *El Nacional*, sin contar las raciones
de la tropa que se han comido los
reconcentrados.

Y dejando á un lado estas cosas de
allende los mares ¿hay necesidad de
decir aquí lo que ocurre en la penín-
sula? Ello no se oculta á nadie; el ma-
lestar es general, la pobreza tiende su
negro manto, el peligro aumenta ca-
da hora que transcurre, y el pueblo no
puede ya con las cargas que le abruma
y gime bajo el peso de tanta y
tanta desdicha.

Esto no lo dicen los ministeriales;
esto se lo callan, porque lo que intere-
sa es salir adelante como se pueda y
nada más, procurando echar el muerto
al que no ha hecho más que trabajar
por el bien del país contra los enemi-
gos de España.

Y así es todo lo de la gente que ocu-
pa las alturas.

MANIFIESTO

Nuestro amigo D. Francisco de Ciu-
rana, ha dirigido el siguiente á los
Electores del distrito de Gerona

Siendo mi constante anhelo el logro
de la representación del país por los
hijos del país, animado por las reite-
radas escitaciones de valiosísimos ele-
mentos de este distrito, presento mi
candidatura con el carácter de inde-
pendiente, y por lo tanto agena á todo
color político, para las próximas elec-
ciones de diputados á Cortes.

Mi programa es muy breve. Quiero
ser únicamente el portavoz de las as-
piraciones de esta tierra honrada, ve-
lando por sus intereses y luchando por
la reivindicación de nuestro decoro ul-
trajado por el cunierismo, para resta-
blecer los fueros de nuestra propia di-
gnidad.

Hora es ya de que este distrito, en
vez de amilanarse ante la amenaza y
la imposición, sepa mantener incólme
las energías que heredó de sus pa-
sados.

Mis aspiraciones no pueden ser á
nadie sospechosas; yo no pretendo que
la investidura de diputado me dé dere-
cho á vivir sobre el país trocándola
por lucrativo destino; he de vivir siem-
pre entre vosotros, yo aspiro solamen-
te á ser útil á la ciudad en que me en-
vanezco haber nacido y al distrito en
que radican mis bienes y los de mis
progenitores.

Si en ello veis garantía de la fé y
entusiasmo con que he de velar por
vuestros intereses, la circunstancia que
invoco de mi independencia política no

dudo merecerá el verme honrado con
vuestros sufragios.

Francisco de Cuirana.

LA LUCHA se congratula de que
hombres de las energías y valimiento
del señor Cuirana, salgan á la palestra
ondeando la bandera del país y la pro-
testa contra lo que aquí ocurre desde
algunos meses hace.

A PROPOSITO DEL «MAINE»

En un parte oficial que sobre la voladu-
ra del acorazado norteamericano expidió
al ministro de Marina de los Estados-Uni-
dos, hacia el comandante de dicho buque,
mister Sigaboe:

«Conviene envíen al momento un barco
requero. El «Maine» se hundió todo, ex-
cepto algunos restos. Aún no han apare-
cido Jenkins y Murrill, y hay pocas espe-
ranzas de que se hayan salvado. Los que
se salvaron son: 24 oficiales, ilesos; 18 tri-
pulantes, heridos; á bordo del vapor de la
línea Ward, en el hospital y en el hotel
Mascotte, 59, según lo que hasta ahora se
sabe. Todos los demás se hundieron con el
«Maine». Total de los muertos ó no encon-
trados, 253. Con excepciones, ni oficiales
ni marineros tienen mas ropa que la pue-
sta, y está mojada con el agua del mar. El
vapor de Ward zarpa para Méjico á las dos
de esta tarde. Los oficiales salvados están
ilesos. Las averías fueron en los departa-
mentos de la marinería. El «Olfette» sale
á la una para Cayo-Hueso y por el envío
los oficiales salvados, excepto yo, Wain-
right Holman, Heaneberger, Ray y Holden.
Entregaré tres botes averiados al capitán
del puerto, rogando los guarde. Enviaré
todos los heridos al hospital de la Haba-
na.»

—Respecto á la entrada del buque en el
puerto, el marinero Frank Andrews, sal-
vado de la catástrofe, dió los siguientes
pormenores:

«Cuando se recibieron las órdenes de
marchar á la Habana, se inspeccionaron
todas las defensas del buque: hallóse que
cañones y proyectiles estaban dispuestos,
y las cubiertas despejadas de todo obstá-
culo. A bordo no existía la menor falta.»

Divisamos el puerto de la Habana al
amanecer, apostándonos á cualquier con-
tingencia. Era entre nosotros creencia ge-
neral que se nos recibiría á cañonazos, de
modo que nos preparamos á contestar.

Al pasar bajo la enfilada de los cañones
del Morro, calculamos cuanto tiempo se
tardaría en reducirlos al silencio. Los sir-
vientes de los cañones, situados en las tor-
res, hallábanse esperando órdenes de he-
cer fuego, mientras el resto de la tripu-
lación discurría sobre los puentes, aguar-
dando el primer cañonazo de los españo-
les para ocupar los puestos de combate.
Nada ocurrió, sin embargo, y pudimos
fondear con tranquilidad.

No se abandonó la actitud de defensa
hasta que subió á bordo el general Lee.

Aún conservamos dispuestas nuestras
municiones y se vigila incesantemente,
tanto de día como de noche, con objeto de
que no nos caja nada desprevenidos.»

—El capitán O'Neill dirigió al ministro
de Marina de los Estados Unidos la si-
guiente descripción de la situación y con-
tenido de los polvorines del «Maine»:

«Este barco tiene á popa y al lado de
babor un polvorin; en el otro lado un de-
pósito de granadas, y ambos están rodea-
dos de carboneras. En este polvorin había
5.600 libras de pólvora parda. Más á popa
y en la parte central del casco hay un de-
pósito de municiones y pólvora negra,
unas 3.560 libras. En la proa y en el lado
de babor había otra polvorin con 50.000 li-
bras de pólvora parda; á estribor estaba el
depósito de granadas y ambos depósitos
estaban asimismo rodeados de carboneras.

Inmediatamente más á proa había un de-
pósito con granadas de una y seis libras
cargadas con 8.500 libras de pólvora ne-
gra. Aun más adelante el cuarto de torpe-
dos con ocho de éstos cargados de algo-
don pólvora húmeda, unas 800 libras por
todo. A ambos lados depósitos de municio-
nes y de algodón pólvora, separados por
un tabique delgado.

En adición á lo expuesto, tenía el «Mai-
ne» unas siete mil quinientas libras de
pólvora para saludos y otros usos, cierta
cantidad de municiones para armas chi-
cas, con carga de pólvora infame, y unas
32 libras de algodón pólvora para cabo.»

—El capitán Henry Glas, comandante
que ha sido del acorazado «Texas», al te-
ner noticia de la catástrofe del «Maine»,
recordó un incidente que pudo ocurrir pa-
ra explicar de un modo razonable el si-
niestro de que fué teatro el puerto de la
Habana:

«Hallándose—ha dicho—el crucero «Cin-
cinnati» en Cayo-Hueso, y en tiempo de
calor, se declaró una espantosa combus-
tión de fuego gristil en las carboneras,
combustión que si bien no tomó cuerpo
por falta de oxígeno suficiente, hallándo-
se cerradas herméticamente aquéllas, pu-
so á la temperatura del rojo el tabique de
acero que las separaba del depósito de gra-
nadas, disposición idéntica á la del «Mai-
ne». Un centinela notó una columna ca-
si imperceptible de humo, y sin esperar á
más, hizo inundar carboneras y polvorines.
Hubieran bastado unos instantes más ó la
entrada de una pequeña cantidad de aire
para producir una catástrofe, pues ya ha-
bían empezado á caldearse las granadas
cargadas. El sistema de tener anejos los
pañoles de carbón y la Santa Bárbara
siempre se consideró peligrosísimo, sobre
todo con carbón bituminoso.»

—En las regiones oficiales de los Esta-
dos Unidos es general la creencia de que
la catástrofe fué debida á un incidente ine-
vitable ocurrido en el interior del buque.
Así lo creen el Presidente de la República
y sus consejeros. Y del propio parecer son
el almirante Kimberley; los contralmiran-
tes Banerett, Gharardi y Brown; Mr. Sher-
wood, ingeniero general de la Armada; el
jefe del negociado de navegación en el
Ministerio de Marina, capitán D'kens; el
teniente Luis Nixon, autor de los planos
de los acorazados «Indiana», «Massachu-
setts» y «Oregon», y otros muchos oficia-
les distinguidos.

DE TODAS PARTES

El carnaval de Niza

Hé aquí los resultados que el carnaval ha pro-
ducido en Niza, una de las ciudades en que se
celebra más al gusto del día.

En 1884 perecieron 300 personas en el incendio
del teatro. En 1885 se incendió el Casino. En 1886
chocaron dos trenes. En 1887 fué el célebre terre-
moto: el miércoles de Ceniza se veían de rodillas
por las calles pidiendo perdón los que poco antes
blasfemaban de Dios en bailes y en orgías. Vein-
tidos trenes de viajeros salieron al día siguiente,
llegando algunos á París con sus disfraces. Mas
de 800 muertos y heridos fueron hallados en los
escombros del pueblo Biancamarina, y pasaron de
2.000 los muertos en la provincia italiana de Li-
guria.

Desde Madrid

No seremos nosotros los que se ocupen
hoy en hablar, como de cosa extraordina-
ria, del conflicto que se ha producido en
algunas provincias á consecuencia del pre-
cio á que alcanza el trigo.

Este es asunto, como otros varios, que
se plantean en España, cuyos resultados
se ven desde el principio y acerea de los
cuales son tardías las lamentaciones que
se hagan al final, y además de tardías al-
go parecidas á aquello de «después de

muerto el burro, la cebada se le aplica en el rabo.»

Esa cuestión se podría arreglar de ahora para siempre si existiera en nuestro país un código para castigar los delitos morales, así como le hay para aplicar las penas que corresponden a los que cometen delitos materiales; pero como ese código no le tenemos, pasa lo que pasa sin que haya más penitencia para el pecador, que la que imponen las circunstancias al pecador.

Y no se alarmen nuestros lectores, creyendo que esto que decimos se opone a la justicia y a la razón. Tal vez sea más justo y razonable hablar así, que como lo hacen hoy muchos Jeremías que todo lo quieren arreglar llorando y atribuyendo culpas a quienes acaso no las tengan tan grandes como se dice....

Pero hemos dicho que no íbamos a ocuparnos en el examen de este asunto y, para no faltar a nuestra palabra, aquí ponemos tres estrellas:

Y pasamos a otra cuestión acerca de la cual tampoco opinamos como suele hacerlo la generalidad de las gentes.

Estas suponen que la guerra se aproxima (cesa que ni afirmamos ni negamos, pero que sentiremos se realice) y, con tal suposición, no descansan en su tarea de pedir al Gobierno que viva prevenido.

Las gentes creen que con esto son prudentísimas y nosotros entendemos que está de más esa prudencia, porque en circunstancias como las presentes, las medidas de precaución que se deban tomar están ya tomadas y no conviene publicirlas, porque sería esa publicación tan imprudente como cándido el que la solicitase; a menos que se pretendiera hacer lo que al principio se hacía en la campaña, esto es, anunciar anticipadamente los movimientos que se proponía realizar nuestro ejército, con lo que se prevenía a los rebeldes, para que se apercibieran a su mejor defensa. Esto era un mal; pero como se dice que España paga y, por consiguiente, tiene el legítimo derecho de saber lo que se hace.... ¡Mejor estaría si siempre supiera lo que se hace!

La prueba de que en muchas ocasiones no le sabe, no hay que ir muy lejos a buscarla. Está en la insistente petición de que se aumente la escuadra. También la hay en el afán que tuvo de que aquí hubiera, como en otros países, astilleros, para poder decir que en España teníamos industria naval. Ya los tenemos; marchan a paso de tortuga; tardan mucho en construir un barco que nos sale carísimo; y además el Tesoro tiene que desembolsar no pocos pesos para que nos demos el gusto de decir que tenemos aquella industria.... y vayamos a Italia y a Inglaterra a comprar cruceros y destructores. Para esto no nos hacía gran falta poseer industria nacional, que nos cuesta cara sin impedir que acudamos a la extranjera, y que tampoco se puede sostener si no vá a otros países en busca de materiales que en el nuestro no se construyen por incuria, por ignorancia, por falta de medios o por lo que sea.

Ahora se pide una escuadra formidable y numerosa. Si fuera posible, no disgustaría tenerla como los ingleses si tal se hiciera, si se accediese a la petición, pronto se quejarían los pedigueros de que el presupuesto se aumentaba y dirían qué a dónde se iba a parar con tantos gastos. Y lo peor es que muchos de los que piden, ignoran el número de buques que dispone España; pero secundan campañas, cuyo móvil no es para expuesto en este escrito, y sufren si no se les dá, y si se les dá, lloran luego....

No, no podemos nosotros opinar como la mayoría de los españoles, porque estimamos que el ser fuertes, el ser poderosos y el ser respetados no consiste en la posesión de más ó menos buques. Ahí, es decir, allí están los Estados Unidos que disponen de pocas naves y, sin embargo, es grande en poderío....

Créasenos: menos pensar en camarras y luchas, y más dedicarse a fabricar esas cubiertas de acero que se traen de otros países para construir barcos españoles y en vez de agitarse para exponerse a morir en

la guerra, hacerlo para trabajar en paz y asegurar la existencia tranquila con el fruto del trabajo. Procuremos ser como los yankees, que con ello no nos irá muy mal. Y si no, hagamos la prueba.

Carmón.

7 de marzo de 1898.

FÉLIX CAVALLOTI

Mucho ha impresionado en toda Europa y especialmente en Italia, la muerte del diputado democrata italiano con cuyo nombre encabezamos estas líneas, verificada en desafío con Macola de que ha dado cuenta el telégrafo, muerte que ha levantado fuerte y unánime protesta en toda Italia contra esa monomanía del duelo que tantas desgracias proporciona por el mal entendido sentimiento del honor dirimido en la bárbara costumbre del duelo.

Según una pequeña biografía, la historia política del finado es bien conocida, y su inclinación a las ideas democráticas se manifestó desde edad temprana. A los diez y seis años de edad (había nacido en Milán en 1842) se alistó en la legión garibaldina que marchó a sublevar la isla de Sicilia; para ello utilizó la licencia de un militar pariente suyo, pues el jefe Migliavacca no aceptaba voluntarios que no hubieran sufrido el bautismo de fuego, y con nombre supuesto luchó en Milazzo y en Vulturano.

Estudió más tarde el derecho en Pavia y se dedicó al periodismo en la *Unità Italiana*, *La Linca*, *Il Lombardo*, *Il Gazzettino Rosa* y otras publicaciones revolucionarias.

En el *Gazzettino* dirigido por su amigo Bizzini (el que ahora, como padrino, le ha visto caer bajo el sable de Macola), sostuvo una campaña violentísima: un día retaron los dos a toda la oficialidad de un regimiento de caballería, lo que les ocasionó una serie de duelos, de que milagrosamente escaparon con vida.

Arrostrando las denuncias y los encarcelamientos, siguió luchando después en la *Gazzetta di Milano*, y no pocas veces salían misteriosamente de la cárcel y llegaban al periódico nuevas y más fieras poesías políticas, que eran ávidamente recogidas por el público, sobreexcitado y deseoso de fuertes emociones. En 1873, a la muerte de Billia, elocuente orador de la izquierda, fué elegido Cavalloti por el Colegio de Cortecelona para el puesto vacante, y acudió al Parlamento, haciendo al jurar una declaración previa sobre el juramento que se le exigía, negándole todo valor. En 1883 volvió a ser elegido por Piacenza, y después ha venido figurando constantemente en la extrema izquierda, de la cual era jefe estos últimos tiempos.

Sus incommovibles convicciones republicanas no le permitieron realizar un acto de adhesión a la dinastía, que le habría reportado ventajas personales; pero no ha dejado de mostrarse, en lo posible, gubernamental y conciliador, cuando el bien general le ha impuesto tal actitud.

Este era el político. Atendiendo al literato, podemos dividir su labor (que forma cinco tomos) en tres grupos: poesías políticas, recogidas bajo el título de *Battaglie*; poesías particulares (*Sogni e Scherzi*); poesías polémicas (*Anticaglie*), y obras dramáticas, como *I Perzenti*, con bellísimos versos y coros de gran inspiración lírica, el *Guido*, el *Alcibiade*, los *Messoni*, la *Sposa di Menecle*, el *Cantico dei Cantici*, *Luna di miele*, *Lei y Agatodemon*, que han recorrido en triunfo los teatros de Italia y han sido traducidas a otras literaturas.

En las poesías políticas emula a Berchet y a Prati, con la fogosidad del primero y la corrección melódica del segundo.

A Garibaldi, por quien sintió una verdadera idolatría, dedicó la famosa *Marcha de Leonidas*, parangonando la obra militar de ambos.

Estigmatizó a Napoleón III en versos terribles, y cantó a Adelaida Cairoli «La Nioba italiana» en dulces y sentidos acantos.

Esta es en resumen la historia del fogoso republicano italiano que tanto llamó la

atención del mundo político con sus fogosos discursos y trabajos literarios.

Cocina de La Lucha

Por León Loty

ALMUERZO

Tortilla con espinacas.—Rosbif con patatas.—Arroz primavera a la pepe.—Apio con jugo.—Postres.—Café.

COMIDA

Sopa de arroz a la milanesa.—Fricandó casero.—Sesos de ternera a la marinera.—Perdices a la española.—Pollito mechado.—Postres.

Arroz primavera a la pepe.—Se tomean diez ó doce zanahorias a pedacitos, cuatro ó más nabos, se limpian una docena de cebollas tiernas, cuatro ó seis puerros en pedazos, seis ó siete corazones de lechugas, dos ó tres cabezas de brocoleras y unos trozos de apio y de perejil: se blanquean separadamente y se refrescan, se ponen a cocer todas juntas con buen caldo, juntamente con un par de pollos, y a poco rato se aumentan unos guisantes banqueados; estando cocido, se aparta, y media hora antes de servirse se cuece arroz en el caldo de las verduras pasado por una servilleta, se pone en la sopera arreglando con él las legumbres, y se sirve bien desengrasado.

Sesos de ternera a la marinera.—Cúezanse sesos de ternera en caldo del puchero. Frianse separadamente cebollitas pequeñas en mantequilla, en la que se echará una cucharada de harina, desliándola con prontitud a fin de que no se quemé. Una vez bien desleída, y que tome un color rojo, échesele mitad de caldo del puchero, mitad de vino blanco, bien condimentado el todo con sal y pimienta, haciendo hervir esta salsa hasta que se reduzcan sus dos terceras partes. Poner en el plato en que se ha de sacar a la mesa los sesos y las cebollitas, echando por encima la salsa indicada al efecto.

(Prohibida la reproducción)

SU COMPANERO DE VIAJE

El hombre sabio, nunca pierde la oportunidad de hablar a las demás personas. Por muy grande que sea nuestro saber, siempre hallamos que otros poseen informes, que nos serían muy útiles é interesantes. A veces obtenemos estos informes en un momento; al paso que en otras ocasiones se originan de una conversación que al principio no llevaba camino señalado ni tenía otro objeto que meramente hablar. El que suscribe tuvo en cierta ocasión que efectuar un viaje de mil millas por ferro-carril, con el objeto de averiguar la verdad ó la falsedad de ciertos hechos alegados. Antes de haber viajado la mitad de la distancia, me encontré con un hombre en el tren, el cual en el curso de nuestra conversación me dió pruebas palpables de la verdad de los hechos antedichos, haciéndome esta comunicación sin la menor idea de que la casa de negocios que yo representaba tuviese un interés enorme en la materia. Haciendo, pues, inesperadamente, logrado el objeto de mi viaje, salí del tren y me volví a mi casa. Los hechos subsiguientes, mostraron la verdad de lo que mi compañero de viaje me había manifestado. Cosas parecidas a esta, ocurren constantemente, las cuales tienen mucho influjo en los negocios de la vida diaria.

El señor Emilio Gómez Navarro, de Almuñécar, había estado sufriendo por mucho tiempo de una enfermedad que los médicos no podían curar. En vano había perdido el tiempo y el dinero en busca de la salud. Estaba ya casi desesperado; y no hallaba el menor placer en vida. No hay duda de que si le hubieran asegurado de que existía algún medicamento para recobrar su salud, hubiera cruzado la tierra y el mar para obtenerlo. Pero este medicamento estaba mucho más cerca de lo que él imaginaba, el cual llegó a su conocimiento de una manera que nadie hubiera podido adivinar. Permitámosle que recite él mismo su historia.

«En contestación a la muy estimada carta de V. fechada el 11 del próximo pasado,» escribe, «paso a informarle a V. que no solamente no tengo el menor inconveniente en que se publique mi nombre, si no que deseo

que todo el mundo sepa los buenos resultados que he obtenido después de tomar el remedio de V.

«Por lo tanto, certifico y declaro el hecho de que he estado sufriendo por espacio de cinco años de un dolor muy severo en el estómago, causado por la mala digestión. Tenía mal sabor en la boca y un aliento ofensivo y desagradable; y después que había comido los dolores en el estómago eran casi insuperables. Tomé todas las medicinas que los médicos me ordenaron, algunas de las cuales me aliviaron un poco. He probado varias clases de aguas, especialmente la famosa de Lanjarón, siendo esta última la única que me alivió por algún tiempo, por cuya razón fui allí con mucha frecuencia; más después de haber dejado de tomarlas por algún tiempo, empecé a empeorarme de nuevo.»

«Naturalmente, mi dolencia me causaba mucho disgusto y ansiedad. En uno de mis viajes a Granada, hallé un caballero que viajaba en el mismo carruaje que yo; y habiendo entrado en conversación con él, y refiriéndole mis padecimientos, me recomendó que probase el Jarabe Curativo de la Madre Seigel, diciéndome que él se había curado por su mediación en iguales circunstancias, y que lo probase de todos modos, pues si no me aliviaba, podía entonces suprimirlo.

«Las palabras de este señor me causaron tantísima impresión, por su aparente confianza en esta medicina, que tan pronto como llegué a Granada, compré una botella de este medicamento de don Candido Peña. Sintíendome muchísimo mejor, continué con este remedio, hasta que había tomado ocho botellitas, comprándolas a don José María, de esta ciudad, dando por resultado que me hallaba ahora completamente curado, restándome tan solo el dar las gracias a mi compañero de viaje y a V. (Firmado) Emilio Gómez Navarro, Almuñécar (Granada), 15 de Noviembre de 1897.»

Una narración tan llana y tan bien dicha, no requiere mucho comentario. Nos alegra mucho que nuestro amigo encontrase el verdadero remedio para su dolencia y que lo encontrase de la manera que nos lo ha referido, sirviendo esto para ilustrar la doctrina de la Providencia, y el hecho de como un hombre pueda ayudar a otro aunque no le haya visto jamás. La dolencia curada tan feliz y tan radicalmente por medio del Jarabe de la Madre Seigel, según nuestro correspondiente nos informa, era del estómago, ó sea indigestión crónica; enfermedad muy común y la más triste de todas las enfermedades si no se cura a tiempo. Y si el nombre de la medicina que cura esta enfermedad no llega a conocerse pronto en toda la España, no será ni la culpa del señor Emilio Gómez Navarro ni la del caballero que viajó con él en el tren.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las Farmacias, Droguerías y Espendedorías de medicinas del mundo. Precio del Frasco, 14 Reales; Frasco, 8 Reales.

NOTICIAS

El curso de la enfermedad que desde unos días hace aqueja a nuestro querido amigo el joven letrado D. Joaquín Ruiz Vicent, hijo del administrador de Correos que ha sido de esta provincia señor Ruiz Blanch y en la actualidad jefe de servicio en la Principal de Barcelona, adquirió tal gravedad antes de anoche, que puso en verdadera alarma a sus atribulados padres.

El tratamiento que a las diez de la noche acordaron los médicos de la casa señores Llach y Figueras fué tan acertado, que a los pocos momentos de puesta en práctica se logró dominar los violentos vómitos que padecía el enfermo, logrando calmar su excitación y delirio.

Ayer, sin perder gravedad la dolencia, nuestro joven amigo pudo descansar algún rato, tranquilizándose un tanto la adicción de que se hallan poseídos sus cariñosos padres que no saben como agradecer las muestras de interés y simpatía que están recibiendo de sus numerosos amigos.

¡Quiera Dios que la pena que les aflige desaparezca pronto con el alivio eficaz del paciente, por cuyo restablecimiento hacemos fervientes votos!

—Nuestro apreciado amigo el ex-diputado a Cortes por La Bisbal señor conde del Villar, presenta su candidatura por el distrito de Séqueres en la provincia de Salamanca.

De todas veras deseamos á nuestro querido amigo un completo triunfo.

—Leemos que víctima de una pulmonía, falleció antes de ayer en Córdoba doña Rosario Matilla, esposa de don José Rivas, catedrático de francés de aquel Instituto y hermana de don Manuel Matilla, representante del marqués de la Vega de Armijo. Al conducir antes de anoche al cementerio el cadáver de dicha señora, impresionóse de tal modo el señor Rivas, que fué acometido de un síncope, y aunque se repuso luego, le repitió más tarde y falleció á última hora.

Don Manuel Matilla, hermano de doña Rosario, pilló una pulmonía hace cuatro días y falleció antes de ayer mañana á las once.

La triple desgracia ha impresionado vivamente á aquella capital. Don Manuel Matilla era actual presidente del Comité local del partido liberal, y diputado provincial. Había desempeñado importantes cargos que obtuvo por elección popular, prestando grandes servicios al partido en el que ejercía grandísima influencia.

—El Presidente ha resuelto convocar a sesión pública á la Junta provincial del censo para el día 20 del actual á las 8 de la mañana, en el salón de sesiones de la Excm. Diputación provincial, para la proclamación de candidatos para las elecciones de diputados á Cortes y designación de interventores y suplentes que tendrán lugar el 27 del actual.

—Al canónigo doctor don José Bech, le ha sido concedida la dignidad de maestro escuela de esta Santa Iglesia Catedral.

—De un huerto de doña Paula Suñé, vecina de Puigcerdá, han sido talados 22 árboles frutales.

—En Figueras, según leemos, continúan los robos pues los cacos se llevaron los muebles y efectos á don Antonio Celoma.

—El gremio de pescadores de San Talmé de Palamós, ha regalado á la iglesia la bandera gremial coronada con un barco de plata, con la condición de que en las procesiones y de más solemnidades religiosas los marineros tendrán la privativa de llevarla.

—En aguas de Cadaqués ha sido hallado un barril, el cual está á disposición de su

dueño en aquella comandancia de Marina.

—Un individuo de Benú, llamado José Aguiló, amenazó de muerte á su hija Isabel, de treinta y dos años, casada, si no accedía á ciertas proposiciones incestuosas y en vista de la negativa de la misma, se suicidó, disparándose un tiro en la cabeza.

—A doña Modesta Navarro y Banús, viuda de don Modesto Vilanova, sobrestante de Obras Públicas, se le ha concedido la pensión anual de 550 pesetas que deberá percibir desde el día 14 de agosto de 1898.

—Ha tomado posesión del destino de oficial de cuarta clase de esta Intervención de Hacienda D. José Torres Chulió.

—Se ha experimentado ligera mejoría en la enfermedad que sufre el respetable canónigo de esta Catedral señor Dalejos.

De todas veras nos alegramos, deseando su completo restablecimiento.

—Deben proveerse las siguientes notarias vacantes en Cataluña:

Turno de concurso: distrito notarial de Gerona (traslación Terras), distrito notarial de la misma.

Turno de traslación: de Ripoll, distrito notarial de Puigcerdá.

—Mañana se celebrará en esta audiencia provincial el juicio oral de la causa procedente del Juzgado de esta ciudad sobre disparo de arma, contra Sebastián Fontanés Tajá. Abogado defensor, don Ildefonso Ruiz. Procurador, don Ramón Budó. Magistrado ponente, el señor presidente.

—Nuestro apreciado amigo el oficial del cuerpo de telégrafos don Gabriel de Gómila, encargado de la estación postal y telegráfica de Santa Coloma de Farnés, ha permutado con el de igual clase que sirve en la villa de Sabadell.

Los Tribunales han condenado recientemente, al fabricante de un cold-cream que hacía pasar su especialidad por la verdadera CREMA SIMON. 4-10.—L.

NOTICIAS DE MADRID

(Correspondientes al 8)

A la 1'35 ha fallecido el torero Salvador Sanchez (Frascuero), víctima de una pulmonía infecciosa.

Ha muerto sin recobrar el conocimiento.

Un gentío inmenso rodea la casa mortuoria, en la que se reciben numerosas visitas. De provincias han llegado centenares de telegramas preguntando por el estado de Frascuelo.

Mañana será embalsamado su cadáver y el viernes conducido á la Sacramental de San Isidro.

Frascuelo deja á su familia una fortuna de tres millones.

—Ha producido honda impresión la noticia que hoy publica *Daily Mail* con referencia á un despacho de Hong Kong, según el cual ha estallado una nueva rebelión en Filipinas, habiendo sido muertos 53 soldados españoles.

La noticia era ya conocida en esta Corte á las diez de la mañana, y según versiones que se dan como seguras, el Gobierno debe tener conocimiento del suceso.

No deja de ser significativa la reserva que se nota en los centros oficiales.

—El señor Merry del Val, embajador de España cerca del Vaticano, ha telegrafiado al Gobierno dando cuenta de una entrevista que ha celebrado con el Cardenal

Rampolla, secretario de Estado de Su Santidad.

El Cardenal ha declarado que son completamente falsas las declaraciones que le atribuye el corresponsal del *New-York Journal*; añadiendo que nunca se ha prestado á tener entrevistas con los periodistas y menos á hacerles declaraciones que afecten á cuestiones de orden internacional.

—La noticia de que en Filipinas han sido muertos 53 soldados por los tulisanes, así como la de que las fuerzas del general Pando habían sido derrotadas por Máximo Gómez, han sido rumores de Bolsa, circulados esta tarde, atribuyéndose su origen á telegramas particulares.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY
Santos Melitón y compañeros mrs.
CUARENTA HORAS
Están en la iglesia de San Pedro
CORTE DE MARIA
Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de Loreto, en los Dolores.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 8, bajos

CARAMELOS PECTORALES

DEL MÉDICO SALAS

Curan la Bronquitis, Tos, Catarros, Tos del Dengue, Sarampión y Ferina, etc. Limpian de mucosidades el aparato respiratorio tan solo tomando uno al acostarse y otro á la madrugada. Composición inofensiva. No contiene medicamento peligroso.

DEPÓSITO en Gerona, Dr. Garriga, Platería, 29.

Precio de la caja, 6 reales.



LA GRESHAM

COMPañIA INGLESA DE

SEGUROS SOBRE LA VIDA Y RENTAS VITALICIAS

(The Gresham Life Assurance Society, Ltd.)

Fundada en Londres en 1848 y establecida legalmente en España desde 1882

Activo en 31 de Diciembre de 1896. Ptas. 157.058.340.

Pólizas indisputables. Beneficios capitalizados. Primas muy moderadas.

La Gresham tiene constituido el depósito exigido por las leyes fiscales vigentes como garantía para sus Asegurados en España.

Dirección de la Sucursal de España: Calle de Alcalá, 23, dupl. MADRID
Inspector General: Sr. D. Guillermo Alguer, Director de la Oficina de BARCELONA, Rambla del Centro, núm. 6.

— 188 —

¿qué influjo podía ejercer, no ya la presencia sino solo la memoria de aquellos suplicios en los ánimos de una muchedumbre vagabunda, que se veía condenada á un lento suplicio, ó por mejor decir, que lo estaba padeciendo? Otra es sin duda la explicación de este fenómeno: los hombres estamos contruidos por lo comun de tal manera que nos revelamos indignados y furiosos contra los males llevaderos; pero cuando la extrema desgracia se nos viene encima, doblamos el cuello, y abatidos mas bien que resignados, soportamos el colmo del propio infortunio, que al principio se nos figuraba insoportable.

Cada día iba siendo mas hondo el hueco que la muerte hacía en aquellos infelices turbas, porque tambien cada día iba siendo mayor la afluencia de forasteros; en su principio, de los pueblos inmediatos, luego de toda la comarca, después de las ciudades de todo el Estado, y por último aun de los Estados limítrofes. Esto explicaba por qué empezaron á salir de Milán muchos de sus naturales moradores unos por huir de aquel horrendo espectáculo, otros por ver si hallaban consuelo, refugio, socorro en cualquier otra parte donde no tuviesen tanto concurrente á la mezquina limosna que en medio de aquel enjambre de perdidosos podían esperar. Al encontrarse en su opuesto viaje estos y aquellos peregrinos, causábanse mútuo horror, inspirándose recíprocamente un siniestro presentimiento del termino doloroso á que unos y otros caminaban. Sin embargo, cada cual prosiguió su rumbo, ya que no con esperanza de mejorar de suerte, por no volver al menos á mirar aquel cielo que se les había hecho odioso, ni á ver aquellos lugares en que habían desesperado. Algunos, exhaustos de fuerza y valer, caían muertos en mitad del camino, y allí se quedaban como espectáculo doblemente funesto á sus hermanos en la miseria, y como asunto de horror, de remordimiento quizás, á los otros pasajeros.

— 185 —

podía menos de estar en todo, de prevenirlo todo, de remediados de esportilleros cargados con alimentos, cordiales, medicinas y ropas. Todas las mañanas en efecto solían las tres parejas, cada cual por su demarcación respectiva, acercándose á los pobrecitos abandonados en la calle, les dispensaban el conveniente auxilio, que muchas veces ¡ay! no era otro sino el de los últimos consuelos de la religión. A los hambrientos les daban menestra, huevos, pan, vino; y á los estenuados por un ayuno mas prolijo, les daban caldos y sustancias, después de reanimarlos con un sorbode vino generoso. De la propia manera distribuían las ropas entre los de mayor y mas aflictiva desnudez.

Pero no se terminaba en esto aquella piadosa asistencia: el buen Prelado quería que allí donde alcanzase fuera de provecho eficaz y no momentáneo; con cuyo objeto, á los infelices que merced al primer auxilio recibían fuerza bastante á tenerse en pié y caminar, les entregaba un socorrillo en dinero para que pudiesen ir tirando hasta hallar nuevos recursos, y á los demás les proporcionaba albergue y subsistencia en cualquiera de las casas mas inmediatas. De estas, cuando sus dueños eran gente acomodada, solían generalmente recoger de limosna á los pobres, como á recomendados del santo cardenal; en la casa donde habia mas buena voluntad que medios, rogaban los sacerdotes que se admitiera por un tanto diario á los infelices fijaban el precio del pupilaje, y pagaban al contado una parte de su importe. Luego pasaban una lista de todos estos recogidos á los párracos para que los visitasen; sin perjuicio del volver ellos de cuando en cuando á hacer lo propio.

Inútil es decir que Federico no limitaba su solicitud á socorrer esta clase de extremas necesidades, así como no habia menester que fuesen tan extremas para que él las compadeciese ya mucho. Aquella caridad ardiente y universal no

CORREOS

Entradas

Madrid.	8'48 mañana
Barcelona.	8'48 id.
Francia.	7 m. 3'19 t.
Puigcerdá y Ripoll.	5'30 m.
Olot y su línea.	5'30
S. Feliu de Guixols.	7 m. y 6 t.
Amer y su línea.	6'30 m.
S. Aniol y su línea.	7 id.
Estañol id.	7 id.

Salidas

3'19 tarde
7 mañana y 3 tarde
8'48 id. y 8 noche
11 id.
11 id.
9 id. y 6 tarde
10 id.
10 id.
10 id.

Despacho de certificados y cartas en listas, de 10 a 12 de la m. a 1 de la t.
 Apartado: a las 10 de la mañana y 8 noche.
 Correspondencia falta de franqueo, de 10 a 12 de la mañana.
 Los buzones de los Estancos se recogen a la 1'45 de la tarde y a las 9 de la noche y la del buzón de la Principal media hora antes de la salida del correo.
 Además de la Principal, están autorizadas para recibir y entregar cartas y valores declarados, las oficinas de Bañolas, Basalú, Blanes, Castell-fulit, Castell de Ampúrias, Figueras, Flassá, Gerona, Hestrich, La Bisbal, La Junquera, Olot, Palafrugell, Palamós, Port-bou, Puigcerdá, Ribas, Ripoll, Rosas y San Feliu de Guixols.

Sociedad general de transportes marítimos a vapor de Marsella

Servicios del mes de Marzo de 1898

LÍNEA DIRECTA PARA EL RIO DE LA PLATA

Saldrá de Barcelona el 21 de Marzo directamente para Montevideo y Buenos-Aires el magnífico y rápido vapor francés

FRANCE

Línea para el Brasil y Rio de la Plata

Saldrán para Rio-Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos-Aires los grandiosos y acreditados vapores franceses

El día 11 de Marzo el vapor **ITALIE**
 El día 26 » » **SEARN**

Consignatarios en Barcelona, Ripol y Comp.ª, Plaza de Palacio, Barcelona.

AGENTES

Se desean en todas las provincias de España, con buenas referencias para la venta de sellos para colecciones.

Se compran sellos de todas clases, especialmente de España, pagando los mejores precios.

Condiciones ventajosísimas.

Dirigir la correspondencia a

TEODORO KETTERER

MAYOR, 24, CARTAGENA

Sección comercial

BOLSA de Barcelona.—Día 8 Marzo 1898.—Cierre de ayer a las 4 tarde.
 Luis Bassols, Ciudadanos, 20.—Gerona.

Fin	Proxim.
Efectos públicos	
Interior.	63 35
Exterior.	79 32
Amortizable contado.	75 00
Billetes Cuba 1896 id.	90 25
» 1890 id.	75 62
Obligaciones Aduanas id.	94 50
Acciones	
Banco Hispano Colonial.	91 00
Ferrocarril Norte España.	22 35
Id. Barcelona Tarragona y Francia.	18 40
Id. Medina Zamora Orense a Vigo.	0 60
Obligaciones.—Contado.	
F.C. Tar. B. y F. 6 por 100.	71 25
» 3 por 100.	37 75
» no hipotecadas.	66 00
» Almansas 5 por 100.	78 25
PARIS.	
Renta exterior.	58 25
Acciones F. C. Norte España.	00 00
GIROS.	
Paris.	37 30
Londres.	34 70
CUPONES	
vencimiento 1.º de Abril de 1898	
Interior y amort. 2'00 por 100.	Dañ.
Exterior 32'00 por 100.	beneficio
Cubas 32'50 por 100.	Id.

VINO DE BUGEAUD

TONICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

Son universalmente apreciadas las propiedades tónicas y febrífugas de la Quina. El Cacao corrobora la acción de ésta e impide el enardecimiento. Las dos substancias incorporadas en un vino generoso de primer orden, forman, bajo el nombre de **VINO de BUGEAUD**, el tónico más poderoso y agradable a la par, recomendado por las notabilidades médicas en la Anemia, la Clorosis, las Convalecencias, las Fiebres de toda especie, las Enfermedades Nerviosas y del Estómago, en una palabra en todos los casos de Debilidad y de Fatiga.

El **VINO de BUGEAUD** conviene de un modo muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las mujeres delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y las enfermedades.

SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Exíjanse las firmas **BUGEAUD** y **LEBEAULT** sobre las botellas.

VENTA AL POR MAYOR: P. LEBEAULT Y C.ª, 5, Rue Bourg-l'Abbe, PARIS.

La Moda Elegante Ilustrada.

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos é hijo de Madrid, son los Sres. D. Aniceto Palahi, Paciano Torres y Martí y Cargol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.

Este periódico, indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de modas de París, dibujos de tamaño natural, modelos de trabajar a la aguja y crotchét, platería en colores, novelas crónicas, bellas artes, etc., etc.

ANUNCIOS MORTUORIOS.

Se reciben en la Imprenta de este diario hasta las 8 de la noche.

era lo que no habia podido prevenir, de tomar, digámoslo así, tantas formas cuantas eran las varias necesidades. Al efecto, acumulando todos sus recursos, estrechando el círculo ya tan reducido de sus gastos personales, echando mano de respuestos destinados a larguezas en aquella sazón era de menor importancia, se habia negociado dinero de mil maneras para emplearlo todo en dar de comer al hambriento. Con este fin habia hecho grandes acopios de granos, que distribuía en gran parte a los pueblos mas necesitados de su diócesis; y como aun este socorro no alcanzase ni con mucho a la magnitud de la penuria, ocurriole tambien hacer remesas de sal, «con la que (dice Ripamonti refiriendo el hecho) se convierten en comida las yerbas del campo y las cortezas de los árboles.» La propia distribución de granos, y juntamente de dinero, habia hecho a los párrocos de la capital, sin que esto le quitase el visitarla él además barrio por barrio, derramando en todos limosnas; ni el socorrer en secreto a muchas familias pobres, ni el distribuir diariamente en la puerta de su palacio arzobispal dos mil escudillas de menestra de arroz, como lo atestigua el médico Alejandro Tadino, escritor contemporáneo, en una obra que citaremos varias veces de aquí en adelante: «Informe sobre el origen y sucesos diarios de la gran peste contagiosa, ponzoñosa y malfélica, padecida en la ciudad de Milán etc. Milán 1684, pag. 10.»

Pero todas estas obras de caridad, grandiosas ciertamente si consideramos que las ejercia un hombre solo con sus solos recursos, pues Federico, por sistema, no gustaba de ser limosnero de nadie, todas estas obras, y aunque agreguemos los donativos de otros particulares, numerosos ya aunque no tan pingues, y aun la subvención acordada por la Junta de los Decuriones al tribunal de prision con cargo de distribuirla, eran poca cosa en comparación de las nece-

sidades. Mientras en los pueblos de la montaña algunos infelices medio muertos ya de hambre, lograban por la caridad del buen prelado ir sosteniendo su trabajosa vida, sucumbían otros miserablemente; en otras comarcas, no olvidadas en verdad sino pospuestas, como menos angustiadas, por una caridad ceñida dolorosamente a acudir a la necesidad mayor, la miseria era espantosa: poblaciones enteras desertando de sus hogares, acudían famélicas a la capital. ¿Que resultaba de aquí? Si por ventura dos ó tres mil hambrientos, haciendo prodigios de fuerza y de maña, lograba un poco de menestra, lo bastante para no morir aquel día, en cambio, habia otros miles y miles, mujeres, hijos, padres de los primeros quizás, que envidiando la suerte, si basti puede decirse, de aquellos, se quedaban sin porción alguna. De aquel que mientras en unos pocos barrios de la ciudad eran socorridos por algun tiempo los mas estenuados de hambre y desnudez, en cien y cien otros barrios habia infinitos que se desmayaban y aun morian sin auxilio ni consuelo.

Durante el día, entero inundaba las calles un confuso clamoreo de voces lastimeras; y por la noche, un lúgubre susurro de gemidos, cortado de cuando en cuando por hondos lamentos, por rugidos de desesperación; por plegarias humildes, a veces por blasfemias.

Y sin embargo, en medio de tanto padecer, a pesar de tan varios efectos de aquella desdichada muchedumbre, es cosa por demás notable que no hubiera una sola tentativa, ni se oyera un solo grito de sedición; al menos así aparece de las crónicas de aquel tiempo. Y eso que entre los que vivían y morían tan miserablemente, eran muchos los avezados a no sufrir, y se contaba no pocos de aquellos mismos que el día de San Martín habian cometido tanta atrocidad. ¿Los enfrenada tal vez el escarmiento hecho con aquellos cuatro pobres que habian pagado por todos? No parece probable; pues